

RESCATE TIPOGRÁFICO UN APOORTE AL PATRIMONIO CULTURAL

Mariano Alberto D'Angelo / marianoadangelo@yahoo.com.ar

Emanuel Andrés Gerrero/ ausdruk@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Bellas Artes, Argentina

Resumen

La experiencia que relatamos en dupla se da en el marco del Posgrado «En torno a la letra» de la Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata, que realizamos en octubre de 2017. El último trabajo práctico de la unidad «tipografía y patrimonio» se trata de la realización de un «rescate tipográfico», este contempla la apropiación de la letra en el espacio urbano donde se encuentra inserta, para su análisis, estudio y posterior revalorización. Este es el disparador de los dos casos que se relatan a continuación y son tomados en forma conjunta para compararlos, contraponerlos, y exponerlos como dos obras únicas que nos cuentan los secretos de una época: la Argentina de 1930.

Las experiencias encuentran como eje central el estudio y producción de letras como patrimonio cultural de la humanidad, por dos aspectos, el registro de acontecimientos históricos y el legado y herencia a las nuevas generaciones.

Palabras Clave: Diseño, Rescate Tipográfico, Tipografía, Lumiton, Francisco Salamone.

Introducción

La experiencia que relatamos se dá en el marco del Posgrado «En torno a la letra» (2017) de la Facultad de Bellas Artes, UNLP. Oportunidad que debemos agradecer a nuestra casa de estudios y autoridades, al otorgarnos la posibilidad de capacitarnos en un área tan importante para nuestra profesión.

El curso toma como uno de sus ejes centrales el estudio y producción de letras como patrimonio cultural de la humanidad, por dos aspectos, el registro de acontecimientos históricos y el legado y herencia a las nuevas generaciones, abordando los siguientes temas rectores: caligrafía, letrografía, y tipografía.

La caligrafía se trata del ejercicio del trazado manual de la letra, con un vínculo directo entre la herramienta que realiza el trazo y la gestualidad personal de quién la ejecuta bajo la rigurosidad de un estilo en cuanto al desarrollo del cursus y el ductus de la misma, con una finalidad artística y de una manera armoniosa. La caligrafía (del griego cali: belleza y grafía: escribir), es el arte de formar los signos de una manera expresiva, armoniosa y culta. Por supuesto que es imprescindible tener conocimiento de una técnica concreta y de sus medios. Es decir que la caligrafía depende tanto de la herramienta o elemento escriptor como del estilo y la destreza con que se ejecute.

La letrografía se refiere a la actividad que se dedica a dibujar letras por diversos y diferentes medios. Esta tarea, también llamada rotulismo, rotulación, letrismo o *lettering*, hace referencia a la letra dibujada mediante formas complejas y compuestas, conformada por varios trazos superpuestos y de corrección. Es también la etapa del desarrollo de una tipografía, en la cual se dibujan cada uno de los glifos, antes de ser transformarlos en tipos, y se le otorgan las características estilísticas determinantes de su coherencia formal como familia.

La tipografía es la escritura con caracteres elaborados en forma previa que se encuentran formando parte de una fuente tipográfica. En el término tipografía entra el

concepto del tipo como elemento repetitivo. Aunque hoy pueden existir gran número de glifos para un mismo carácter, el principio de repetición uniforme y mecánica está presente en las fuentes tipográficas.

El último trabajo práctico de la unidad «tipografía y patrimonio» es «rescate tipográfico», el disparador de los dos casos que se presentan en este artículo.

Pero previamente a inmiscuirnos de lleno en el abordaje de los casos, desarrollaremos algunos aspectos claves como el contexto histórico cultural en el que están insertos, para poder comprender cada proceso de rescate tipográfico.

Contexto Histórico Cultural

Art Déco

Fue un movimiento de diseño que predominó entre las dos guerras mundiales (a partir de 1920 hasta 1939, cuyos últimos registros se extiende hasta mediados de la década de 1950 en algunos países) que tuvo una influencia muy importante en las artes visuales (la pintura, grabado, escultura, el cine) decorativas (arquitectura, el diseño gráfico e industrial), como también en el mundo de la moda. Es una fusión de diferentes movimientos y estilos inspirados en las vanguardias de comienzos del siglo XX; evoluciona del estilo *Art Nouveau*, y va tomando forma a partir de la influencia del cubismo, futurismo y constructivismo, como del aporte de estilo racionalista de la Bauhaus. Se suman las líneas duras, las formas sólidas y la paleta cromática del antiguo Egipto, debido a los descubrimientos arqueológicos del momento que causaron sensación, como la estética del ballet ruso de Diaghilev, los brillantes colores del fauvismo o la moda diseñada por Paul Poiret.

Tampoco fue ajena la era de la máquina, presente en la forma simétrica, fraccionada, como de bloques cubistas, con líneas aerodinámicas, reflejando los avances del momento, la producción seriada, y la construcción de grandes moles de cemento.

A diferencia de la mayoría de los estilos y movimientos que poseen intenciones filosóficas o finalidades políticas, el *Art Déco* tiene fundamentos simplemente decorativos, por esta causa es tildado regularmente como un estilo frío y burgués. Sin embargo, y a pesar de que sus influencias son sumamente eclécticas, se destaca por su solidez y una fuerte identidad estilística, superando tildes de anacrónico o historicista, refleja fielmente los avatares de su época, transparentando la visión de la Revolución Industrial y su ideal de futuro relacionado al desempeño de la máquina.

Tampoco podemos obviar la exageración de la opulencia, y el goce por los placeres de la vida en la «era del jazz» y esto se debe, en gran medida a la necesidad de escape de dos fuertes realidades que vive toda Europa, el periodo de austeridad extrema que deja la Primera Guerra Mundial y al fantasma amenazante de una venidera Segunda Guerra Mundial.

En América latina se instala en la década del '50 y se convierte en el portal a la era moderna.

Argentina, 1930

Conocida también como «Década Infame», producto del golpe de estado cívico-militar que destituyó al entonces presidente Hipólito Yrigoyen, fue considerado un período de desconcierto tanto político como también social y económico con una fuerte presencia del estado.

En esta coyuntura, Argentina negocia con Gran Bretaña, que avaló las exportaciones de carne, a cambio de significativas licencias económicas. Además, comienza el desarrollo industrial vía el reemplazo de importaciones fruto del aislamiento comercial de las grandes potencias estatales. La política económica se convirtió en estatista y se creó el Banco Central de la República Argentina, como también a una gran cantidad de empresas públicas y organismos estatales reguladores.

Durante este período también conocido como «La República Imposible», comenzó una fuerte migración del campo a la ciudad y de las provincias del norte hacia Buenos Aires. También por primera vez en nuestro país el desarrollo del sector industrial, superaría al sector agropecuario.

En este entorno se gestaron los signos que dieron origen a los siguientes casos de rescate tipográfico.

Exposición de los Casos de Estudio

CASO 1: Rescate a cargo de Emanuel Guerrero. Sobre numeral de vivienda particular en la zona de plaza Rocha, ciudad de La Plata. Material: piezas individuales de bronce / obtención: vaciado en molde / sujeción: embutido en cemento. Propuesta tipográfica: «Lumiton». Estado: En proceso.

El rescate tipográfico, comienza con la recolección a través de fotografías y *frotash* de letras en el espacio urbano de la ciudad de La Plata para trabajar sobre ellas, examinarlas, estudiarlas, y determinar el camino a seguir. De esta manera, y luego de la selección, se decide trabajar con el numeral de una casa, que presenta un claro estilo *Art Déco*.

A partir de las condiciones del trabajo sobre rescate tipográfico del Posgrado «En torno a la Letra», se emprende a dibujar a mano las primeras letras. La tarea fue compleja, pues los únicos elementos de referencias eran sólo un par de números. Éstos signos remitían directamente a los créditos de films de películas argentinas. En una ardua búsqueda se comprobó que había muchas películas de los años 30 que utilizaban, tipografías con un estilo similar, de formas geométricas y contrastes exagerados entre los palos gruesos y finos y una modulación vertical, con fantasía en ellas como eran los de los números elegidos para realizar la tarea de rescate. Se realizan copias de las pantallas, que sirven de guía e inspiración para la toma de decisiones (Imagen 1).

Se estudia las diferentes relaciones entre las letras para generar la familia completa, todas ellas mantienen ese estilo geométrico con contrastes entre los trazos, con tres niveles de ancho de astas en los signos. Se propone para la totalidad de los signos, terminaciones angulosas, filosas que remiten a la solidez y rigurosidad del metal. Se encontró, también, que las letras P, S, Y mantienen una cintura baja, y las B, E, F, G mantienen una cintura alta.

Según la ATypI (Asociación Tipográfica Internacional) esta fuente puede catalogarse dentro de la categoría: fantasía/época, por su gran apego a un estilo decorativo.

Luego se digitalizó la familia, ajustando los signos. La huella del modelo real se resume en dos dimensiones a una operación de sustracción del signo, que altera su legibilidad en función de conservar la belleza de los modelos originales. Esta hendidura distintiva aparece en los trazos más anchos y característicos de su morfología, este atributo le confiere una deficiencia: no podrá ser utilizada en textos para lectura extensa. Sin embargo, se genera una segunda versión para mejorar la lecturabilidad de los signos, y para poder ser usada en bloques de textos un poco más extensos, en jerarquías de textos tales como bajadas, volantas, destacados, copetes. (Imagen 2). Por último, se comenzó a hacer especímenes con la nueva familia tipográfica, todas con vinculación con el cine de la época. Así nace la tipografía que es bautizada «Lumiton» (Imagen 3).

Lumiton, el Hollywood argentino

Paralelamente con el inicio del cine hablado en Argentina, se comenzó con mucha pasión, esfuerzo y dinero a construir los incipientes grandes estudios, en donde se rodaron las primeras películas.

Durante el año 1931, un grupo de soñadores e iluminados formado por Luis Romero Carranza, Enrique Susini, Miguel Mugica y César Guerrico comenzaron a edificar los estudios Lumiton, los primeros construidos en nuestro país hasta ese momento. Para su realización, se basaron en los planos de la compañía estadounidense Metro-Goldwyn-Mayer. Estaba emplazado sobre dos manzanas en la localidad de Munro, con cuatro

sets de filmación, camarines, laboratorios y hasta una enorme casa para las grandes figuras de la época, a la que denominaron como «El camarín de las estrellas», allí los actores se disponían a descansar en sus extensos días de rodaje.

Dos años más tarde, los estudios se inauguraron con la película «Los tres berretines», film que retrataba las pasiones argentinas por el tango, el fútbol y el cine y convirtió a Luis Sandrini, su protagonista, en estrella. Desde esa película siguieron unos 98 films que formaron parte de la época de oro del cine nacional. En los años 50, las circunstancias socioeconómicas obligaron a los dueños a vender la empresa.

Con el paso del tiempo y desde el cierre de Lumiton, sólo quedaron el estudio 1 y «El camarín de las estrellas», que esporádicamente, la utilizaron productoras televisivas.

A principios de la década de los '90, los vecinos de la zona se propusieron rescatar a los estudios Lumiton, considerada una de las principales cuna del séptimo arte argentino, convirtiéndola en un nostálgico y emotivo museo.

Se apagaron las luces de los Estudios, pero la posibilidad de trabajar sobre los recuerdos y generar el rescate de esta familia tipográfica permite la añoranza del esplendor de esa época de oro.

CASO 2: Rescate a cargo de Mariano D'Angelo. Sobre nomenclador de datos catastrales en Cementerio de la ciudad de Laprida, Provincia de Buenos Aires. Autor: Arq. Francisco Salamone / Año: 1936. Material: pieza única de metal / obtención: vaciado en molde / sujeción: embutido en cemento. Propuesta Tipografía: «Hijo del Diablo». Estado: en proceso.

A principio del año 2017 a través de un proyecto de Extensión de la Facultad de Bellas Artes, UNLP, se abre la carrera terciaria de Diseño en Comunicación Visual en la ciudad de Laprida. Viajando cada semana como docente de la materia Tecnología DCV, descubro la magia en la magnitud de la obra del Ingeniero y Arquitecto Francisco Salamone (1897-1959), en la que plasma su personalísimo estilo *Art Déco* en medio de la Pampa húmeda. Investigo para conocer un poco más, recorriendo la plaza principal y la Municipalidad (centro de la ciudad) más tarde tengo acceso al detrás de bambalinas, a cada salón y a la torre. Luego conozco el Corralón Municipal, de estilo colonial, hoy centro de actividades culturales, espacio donde tengo el placer de dar clases. Y finalmente el fin de semana en que se festeja el cumpleaños de la ciudad me atrevo al Matadero y Cementerio. Retirados del casco urbano, en medio del llano se alzan cual monstruos solitarios estas dos maravillas de la arquitectura moderna. De estilo *Art Déco* pero notoriamente irreverentes, vanguardistas, monumentales, abandonados, incongruentes pero adaptados, producen mi completa admiración. En el segundo registro fotográfico que pude hacer capté en el portal principal del cementerio los datos catastrales de la obra, deteriorados e incompletos por hurto, pero no despertarían mi atención hasta meses después (Imagen 4).

Francisco Salamone, el hijo del Diablo

Nació en 1897 en Italia, y llega a nuestro país con su familia siendo un niño. Su educación universitaria comenzó en la Universidad Nacional de La Plata y finalizó en la Universidad de Córdoba. Egresa con el título de arquitecto e ingeniero en el año 1917. Realiza sus primeros trabajos en la provincia de Córdoba durante la década del 30 realizando obras de pavimentación y urbanización de plazas. Hace pocos años se descubrió su primer Matadero y Municipalidad. Gana las licitaciones que organiza la provincia de Buenos Aires bajo la gobernación de Manuel Fresco, para la modernización de la obra pública de los municipios del interior. Fomentar el crecimiento de las ciudades y pueblos del interior fue su principal objetivo.

Desde un primer momento, Salamone estuvo en sintonía con el plan de gobierno, mostrando a través de su arquitectura un estado fuerte y presente. Su característica principal es el diseño de estilo *Art Déco* (con tintes setentista prematuros) aires futuristas y racionales, sumado al Modernismo y el Monumentalismo, como también la construcción segmentada, prearmada de cemento y hormigón. Su obra produjo un

fuerte impacto en el urbanismo provincial. Tres tipos de construcciones principales caracterizaron su trabajo: Municipalidades, portales de Cementerios y Mataderos. También realizó plazas, pórticos, mobiliario urbano y de interior de los palacios municipales, veredas y luminarias para mantener la coherencia integral de su estilo monumental.

En 1936 Salamone diseña y construye el portal del Cementerio de Laprida. Esta obra, una de las más destacadas de su autoría, la resuelve mediante una enorme cruz con un Cristo cubista (de 11 metros de altura, realizado por el artista Santiago José Chierico), la segunda más alta de Sudamérica (30 metros), repleta de simbología. Por debajo de cada brazo de Jesús se desprenden tres columnas rectas (el pueblo); la cruz está escoltada de dos conos muy puntiagudos (los ladrones) a cada lado y un tercer cono central más importante (el Gólgota); a sus pies y a cada lado de la entrada dos figuras ovoides representan a María, madre de Jesús y María Magdalena, sobre sus cabezas del lado derecho descansan los datos catastrales resueltos con los signos tipográficos que Salamone mismo diseñara.

Cuenta una leyenda urbana que en la inauguración de otro portal de Cementerio, el de la ciudad de Azul, en 1938, el intendente del momento horrorizado ante lo que veía, soltó la frase:

— *¡Parece una obra de Diablo!*

Sin medir que su artífice se encontraba muy cerca suyo y escuchando el juicio a su obra contestó:

— *¡El Diablo no hubiera llegado tan lejos!*

Sumado a todos los misterios que reúne su figura, una personalidad solitaria y esquiva, una adicción por las artes adivinatorias y oscurantistas, y muchos otros mitos que lo relacionan con ovnis, pactos Satánicos y para rematar una postura desafiante para con la iglesia católica, levantando en cada ciudad de la Provincia de Buenos Aires obras estatales que minimizaban a la casa de Dios, es así como se ganó el apodo «el hijo del Diablo».

Durante la década del 30 realizó 100 obras en 38 meses. De estos 100 proyectos 80 fueron obras públicas para 30 localidades bonaerenses y 70 fueron construidos. Cuando terminó la administración del gobernador Fresco, en 1940, Salamone se trasladó con a la ciudad de Buenos Aires, donde se encarga de la dirección de obras de pavimentación urbana y solo proyectó dos edificios de estilo racionalista.

Perfeccionista, obsesivo, apasionado, solitario, gran fumador y bebedor de café, y amante del cine, Francisco Salamone fallece el 8 de agosto de 1959, relativamente olvidado, pero dejando una herencia arquitectónica monumental en la pampa argentina. Sus restos descansaron muchos años en el Cementerio de la Recoleta pero hoy se encuentran en el Cementerio Jardín de Paz.

(Fuente: Centro de Interpretación de la Obra de Salamone, ciudad de Laprida)

Sobre el rescate

A partir de las premisas del trabajo sobre rescate tipográfico del Posgrado «En torno a la Letra» recordé mis fotos del Cementerio de Laprida y aquellos datos catastrales empotrados en su fachada que pedían, de forma callada, mi intervención. La problemática detectada fue la mencionada faltante y la solución se encuentra en el estudio de las formas existentes como posibles generadoras de las letras hurtadas en beneficio de una restitución al patrimonio histórico del Municipio, la Provincia y la Nación. Este fin presenta amplios campos de exhaustivo trabajo:

1. la investigación histórica y posible seguimiento de la pieza / de la obra general de Salamone desde sus primeros proyectos / del estilo en que se enmarca su trabajo.
2. la investigación sobre la morfología existente, contando con la posible incorporación de elementos de su impronta presentes en otros trabajos.

3. la búsqueda continua de nuevas piezas del mismo autor de la que puedan surgir nuevos datos formales para completar, corregir, e inspirar esta operación de rescate.

Estos signos tipográficos podrían clasificarse según la ATypl (Asociación Tipográfica Internacional) dentro de la categoría de fantasía/época. Basada en una tipografía *san serif*, geométrica, lineal (sin modulación). La falta de ojos internos afecta enormemente su lectura, está comprobado que para reconocer un signo, el ojo humano lee tanto forma como contraforma, si alguno se ve afectado dificultará su identificación. Hereda de las particularidades de su fabricación, el ligue de todas las formas a través de un plano ancho o plaqueta que también resuelve su sujeción.

El proceso comienza con el dibujo de las formas existentes. Esto permitió comprender la lógica que empleó Salamone para la construcción del alfabeto. Es así como se detecta al círculo como una forma recurrente en todos sus proyectos, como rector del conjunto y basados en esta forma se empieza a generar los signos faltantes. Se suma a esto las complejidades propias de cada signo para ser reconocido como tal. También se comienza a contemplar la posibilidad de abrirle ojos y articular una modulación óptica a esta tipografía adaptándola para un nuevo fin/uso, no solamente decorativo: la lectura. Una vez dibujados la totalidad de los signos se pasa a la etapa de digitalización. Se dibuja por transparencia sobre los signos escaneados, sobre un tablero reticulado que contempla el tetragrama de trazado tipográfico. Allí se logra obtener un conjunto bastante ajustado desde el punto de vista de la métrica. Luego se realiza ajustes ópticos de curvas, ligaduras y proporción. (Imagen 5). Se testea la usabilidad componiendo diferentes especímenes en las que se vinculan los signos de múltiples formas. Así nace la tipografía que es bautizada «hijo del Diablo» (Imagen 6).

Restitución de un tesoro

Hoy con la colaboración de la Municipalidad de Laprida, el Centro de Interpretación de la Obra de Salamone, el Museo y Archivo Histórico Hugo H. Diez, y el interés y amabilidad de muchos lapridenses que comparten datos y fotos continúa este trabajo de diseño que tiene como objetivo la restitución de este tesoro tipográfico al patrimonio cultural de todos nosotros, como bonaerenses, como argentinos.

Primeras Conclusiones

Un rescate tipográfico contempla la apropiación de la letra en el espacio urbano donde se encuentra inserta, para su análisis, estudio y posterior recuperación y la puesta en valor. Los dos casos de estudio se suscriben en este marco.

La tarea comenzó por el acopio o registro de letras en el espacio que habitan, para trabajar sobre ellas, analizarlas, determinar problemáticas y establecer posibles soluciones a través de:

- *Revival*: reproducción de modelos establecidos
- Reconstrucción: proponer modelos con un fuerte apego histórico
- Reinterpretación: adaptar modelos antiguos a nuevos cánones
- Identidad y diseño: construir modelos a partir de un anclaje identitario
- Arqueología: contribuir a la puesta en valor

Durante la etapa de estudio se pudo determinar que los dos casos poseen importantes puntos de conexión pero encuentran la riqueza en sus diferencias. Entre los puntos en común encontramos:

- Tiempo y espacio: Argentina. Década de 1930
- Estilo rector: *Art Deco*
- Formas: Geométricas / simples

Entre los aspectos que los distinguen:

- El primer caso está vinculado a la industria del séptimo arte, mientras que el segundo tiene un apego identitario relacionado con su autor.

- El primero es luz (cine) la segunda tiene relación con las sombras (ocultismo).
- El primero posee reminiscencias de origen estadounidense, mientras que el segundo es de índole europea.

Las experiencias encuentran como eje central el estudio y producción de letras como patrimonio cultural de la humanidad, por dos aspectos: el registro de acontecimientos históricos y el legado y herencia a las nuevas generaciones.

Referencias Bibliográficas

- Blanchard, Gérard (1988). La Letra. Editorial de Diseño. Barcelona.
- Blackwell, Lewis (1993). La tipografía del Siglo XX. Editorial Gustavo Gilli. Barcelona.
- Scaglione - Meseguer - Henestrosa (2012). Cómo crear tipografías. Editorial Tipo e. Madrid.
- Meggs Philip (2009). Historia del Diseño Gráfico. Editorial RM Verlag.
- Fontana Rubén (2012). Ganarse la Letra. Editorial UAM. México.
- Galvez Pizarro Francisco (2005). Educación Tipográfica. Una introducción a la tipografía. Editorial TpG Ediciones. Buenos Aires.
- Martín Montecinos José Luis (2007). Del Plomo a la Era Digital. Editorial Campgrafic. Valencia.
- Lamónaca Vicente (2016). Sucedió [Diez años de tipografía digital uruguaya]. Editorial ¡Que sea para bien!. Montevideo.
- Scaglione José / Meseguer Laura / Henestrosa Cristobal (2012). Cómo crear Tipografía. Del boceto a la pantalla. Editorial Tipo e. Madrid.
- Sims Mitzi (1991). Gráfica del Entorno. Signos, señales y rótulos. Técnicas y materiales. Editorial Gustavo Gilli. Barcelona.
- Ruffa Juan Ignacio (2014) Francisco Salamone. Cine y eugenesia en la obra pública bonaerense. Editorial Nobuko. Buenos Aires.
- París Felicidad / Novacovsky Alejandro (2011). Francisco Salamone. En la provincia de Buenos Aires. Obra y patrimonio 1936-40. Editorial CEDADAL. Mar del Plata.

Epígrafes

Imagen 1: Relevamiento fotográfico. Los signos a rescatar: numeral de vivienda de la ciudad de La Plata. Fuentes inspiracionales.

Imagen 2: Propuesta tipográfica. Fuente «Luminton». Versión ornamentada, normal y números.

Imagen 3: Especímenes donde se ve la tipografía aplicada en diferentes piezas.

Imagen 4: Relevamiento fotográfico. Cementerio de Laprida. Los signos a rescatar: nomenclador catastral.

Imagen 5: Propuesta tipográfica. Fuente «El hijo del Diablo». Versión ciega, normal y números.

Imagen 6: Especímenes donde se ve la tipografía aplicada en diferentes piezas.



Imagen 1



Imagen 2



FESTIVAL DE CINE ARGENTINO

SUCESOS ARGENTINOS
OLGA ZUBARRY
EL MAIPO
1947

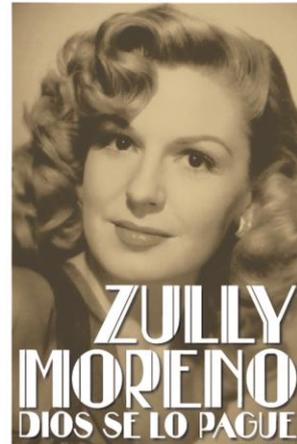
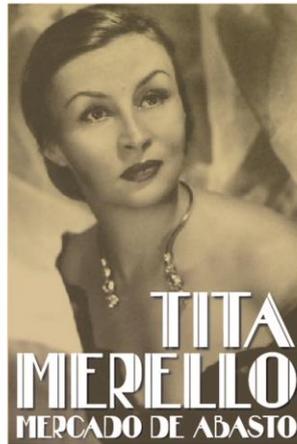


Imagen 3

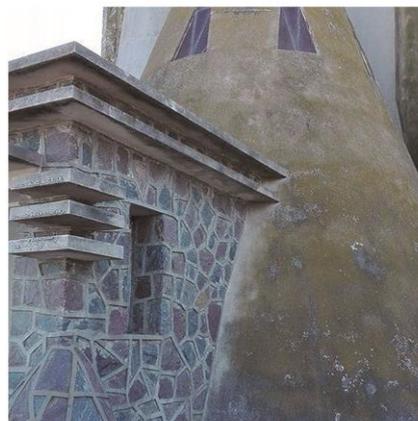
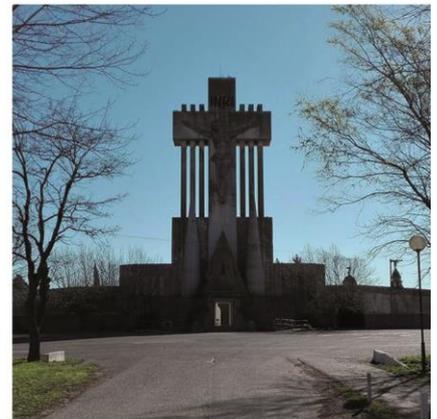


Imagen 4

abc
defg
hijkl
mnn̄
o p q
r s t u
v x y z

abc
defg
hijkl
mnn̄
o p q
r s t u
v x y z

1
23
45
67
89
(&)
. / +

Imagen 5



Imagen 6